

Seudónimo: Milagros B. Arias.

La Libertad

En la historia de Argentina existen capítulos oscuros que marcaron a fuego la memoria del pueblo. La dictadura militar que se instauró en el país entre los años 1976 y 1983 fue uno de esos momentos de terror y represión que aún hoy nos confrontan como sociedad.

En aquellos años, miles de argentinos fueron víctimas de un sistema cruel que buscaba imponer un régimen autoritario y eliminar toda forma de oposición. Entre los desaparecidos se encontraban hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, estudiantes, trabajadores, artistas y activistas políticos.

Pero entre las víctimas de esta dictadura hubo un grupo de mujeres valientes que se convirtieron en símbolos de resistencia y lucha incansable: Las abuelas y madres de plaza de mayo.

Estas mujeres, cuyos hijos y nietos fueron secuestrados y desaparecidos por los militares, no se resignaron a vivir en la incertidumbre y el dolor. Por lo contrario, se organizaron y levantaron su voz exigiendo justicia y buscando incansablemente a sus seres queridos. Se convirtieron en un faro de esperanza para todo el país. Su lucha incansable por la verdad y la justicia llevó a identificar a numerosos nietos.

A pesar de las sombras que pesan, la lucha por la libertad no cesa, en las plazas se alzan voces valientes, clamando un futuro en paz y firmeza.

Hoy, en el mundo que sigue enfrentando luchas por la libertad y justicia, es necesario recordar y homenajear a las Abuelas y madres de plaza de mayo, a los desaparecidos, y a todos aquellos que siguen peleando por un país libre y democrático. Es por eso que las siguientes palabras van dedicadas a todos ellos...

La libertad en Argentina es un concepto que ha estado presente desde sus inicios, un valor que ha sido luchado y defendido en tiempos de opresión y dictadura, que ha sido anhelado en tiempos de limitación y restricción. Es un sentimiento que no se puede medir con palabras, pero que se siente en cada paso que da este país.

Desde la Revolución de mayo hasta nuestros días, Argentina ha sido una tierra de luchas, de sueños y de esperanza. Ha sido el lugar donde los ideales de la libertad, igualdad y justicia se han manifestado con mayor claridad, en donde ha sido posible el ejercicio de una ciudadanía participativa y activa, en donde los derechos humanos han sido una preocupación constante.

Pero la libertad en Argentina no ha sido un camino llano y sin obstáculos. Ha habido momentos en los que ha sido amenazada por fuerzas oscuras que han querido someter al pueblo, por gobiernos que han querido imponer su visión del mundo a cualquier precio. Y sin embargo, la libertad ha florecido en los corazones rebeldes de muchos argentinos y argentinas que han luchado con valentía y coraje por ella.

Hoy, en Argentina, la libertad sigue siendo una lucha cotidiana, un reto permanente. Si bien se han logrado avances importantes en materia de derechos y libertades, aún hay muchas sombras que ciernen sobre el horizonte. La desigualdad, la exclusión, la

violencia y la falta de oportunidades siguen siendo obstáculos que impiden el pleno ejercicio de la libertad.

Pero más allá de las dificultades y de las adversidades, la libertad sigue siendo la fuerza que anima a este país a salir a delante, a no claudicar. Y es que en Argentina, la libertad es más que una palabra, es una actitud, una forma de vida, un compromiso con los demás. Es la creencia en un futuro mejor, en un país más justo y equitativo, en el poder transformar la comunidad.

La libertad en Argentina es un valor que se respira en el aire, que se siente en la piel, que se vive en el corazón. Es una llama que nunca se apaga, que siempre está presente iluminando el camino para un futuro mejor. Es la esperanza de un pueblo que nunca se rinde, que siempre se levanta, que siempre busca la verdad y la justicia. Es la razón por la cual Argentina sigue siendo un lugar de lucha y esperanza, una guía hacia la libertad en el mundo.

Oh, dulce patria mía, tierra bendita, donde el amor es bandera y la esperanza es guía, donde la nostalgia se une con cada latido.

Desde el ocaso hasta el amanecer, mi amor por Argentina no deja de crecer, en cada rincón de tu vasto territorio, se desprende un aroma de fervor y gloria.

En la tierra del tango y el folklóre, donde el sol resplandece en sus cielos, se tejen versos llenos de emociones, donde las lágrimas se funden con los sueños.

En cada rincón se siente la historia, de un pueblo valiente y luchador, que hoy clama por justicia y equidad, forjando un futuro lleno de honor.

En cada rostro afloran las lágrimas, por aquellos que ya no están, los que dieron su legado, su verdad.

En sus paisajes infinitos, la pasión se despliega, en cada rincón del país, esa llama no se niega.

En cada lucha por los ideales, la emoción se vive, porque en Argentina, nadie se resigna ni se rinde.

La historia de sus luchas y su valentía, nos inspira a alzar la voz por la justicia y la armonía

Argentina, tierra de pasión y emociones fuertes, donde la libertad nos une en conciertos.

En cada verso, en cada abrazo, en cada grito, nos sentimos vivos.

En esta tierra, la pasión nos guía, la emoción y la libertad fluyen día a día. Y en cada paso que damos hacia delante, sentimos el amor por esta tierra radiante.

En el corazón de esta nación, laten las cicatrices del pasado, la dictadura dejó heridas profundas, que aún sanan con justicia.

Y así, Argentina se ha convertido en un símbolo de resistencia, donde la libertad es un valor sagrado y se defiende con toda fuerza.

En conclusión, la libertad es un valor fundamental que debemos resguardar y proteger en todo momento, es el pilar sobre el cual se construye una sociedad justa y equitativa, donde cada individuo es libre de expresar sus ideas. Es por eso que en honor a nuestra hermosa tierra, al pueblo argentino que nunca se rinde, levantemos nuestras voces en defensa de la libertad. Que este texto sea recordatorio de que la libertad no es un simple concepto, sino una realidad palpable que merece ser defendida y valorada.

Milagros B. Arias